

## **Domingo XX (A 2014) LA FE ABRE A TODOS LOS HOMBRES EL REINO DE DIOS**

**I. Felipe Fernández Caballero**

### **MENSAJE CENTRAL**

El Dios de la misericordia sigue ofreciendo a Israel posibilidades de salvación. Pero la fe no es privilegio de un solo pueblo. Es una posibilidad ofrecida a todo hombre que ama la justicia y el derecho. La mujer cananea forzó, con su fe humilde y confiada, la acción salvadora de Jesús en favor de los paganos

### **LECTURAS**

#### **1. “A los extranjeros los traeré a mi monte santo”**

Is 56,1, 6-7

*Ezequiel había excluido a los extranjeros del servicio del Templo. Isaías anuncia que los extranjeros pueden «acercarse» al Dios de Israel, especialmente respetando el sábado. El Templo debe convertirse en «una casa de oración para todos los pueblos»*

La muy difícil situación de los repatriados, al regreso del exilio, se refleja en la colección de Is 56-66, escrito por discípulos del Segundo Isaías. Dios había prometido el próximo advenimiento de su salvación (Is 46,13; 51,5). Pero, decepcionados por las dificultades y siendo el blanco de la hostilidad de los vecinos, los repatriados pierden la confianza.

-v. 1: la intervención de la justicia de Dios (en el sentido bíblico de salvación) está ligada a los esfuerzos de los israelitas para hacer que reine el derecho y la justicia (en el sentido moderno).

- v. 6: en sus visiones del futuro, Ezequiel había excluido a los extranjeros del servicio del Templo (Ez 44,69). Is 56 defiende lo contrario: los extranjeros pueden convertirse en prosélitos, «acercarse» al Dios de Israel, especialmente respetando el sábado.

- v. 7: el profeta actualiza la visión optimista desarrollada en Is 2,2-5: el Templo debe convertirse en «una casa de oración para todos los pueblos» (Salmo 66).

Debate siempre actual entre dos concepciones de la Alianza: ¿concepción basada en la identidad o ampliamente abierta? No se trata de un dejar hacer o de un dejar pasar indiferente a la justicia, sino de la profundización de la auténtica naturaleza de la Alianza que Dios propone. La misma cita de Isaías y la misma lección de universalismo vuelven a aparecer cuando Jesús expulsa a los vendedores del Templo (Mt 21,13).

#### **2. “Dios nos encerró a todos en desobediencia para tener misericordia de todos”**

Rom 11, 13-15. 29-32

*El mundo ha sido reconciliado con Dios y el Señor no ha reservado sus privilegios en exclusiva para el pueblo que en otro tiempo eligió. Los paganos no participaban de la vida; ahora viven la vida de Dios por su fe y su conversión.*

Pablo se dirige a los cristianos procedentes del paganismo que pueden estar poniendo en peligro sus relaciones con el judaísmo a causa de un posible complejo de superioridad exclusivista. Les recuerda que la elección de Israel sigue en pie y que su pueblo sigue desempeñando una parte fundamental en los planes de Dios para el mundo. Podemos imaginar la conmoción del Apóstol al escribir estas líneas que escuchamos hoy.

- (v 13) Está hasta tal punto convencido de la llamada a los paganos y de su misión para con ellos, que desea provocar la envidia de los judíos cuando caigan en la cuenta de la salvación dada a los paganos.

- (v 14).Efectivamente, los judíos, infieles y rechazados, constatan ahora que la Alianza ha pasado a los paganos. El mundo ha sido reconciliado con Dios y el Señor no ha reservado sus privilegios en exclusiva para el pueblo que en otro tiempo eligió.

-(v 15) Pero S. Pablo afronta también el tema de la vuelta de los judíos y la considera como una reintegración, semejante a la vida para los que murieron. Vida de Dios para los que no creyeron. Existe pues un doble movimiento: Por un lado, los paganos no participaban de la vida; ahora viven la vida de Dios por su fe y su conversión. Por otro lado, los judíos que habían sido elegidos, murieron a la vida de Dios porque no aceptaron la Palabra enviada por Dios. Pero también a ellos se les ofrece la reintegración y aunque están muertos pueden volver a vivir.

(v 29-32) De este modo nos presenta S. Pablo admirablemente, el plan de Dios en la historia: la desobediencia da ocasión al Señor de actuar con misericordia para con los paganos primero y de ofrecerla, ahora, a los judíos.

### **Evangelio: “Mujer, ¡qué grande es tu fe, que se cumpla lo que desees!**

Mt 15,21-28

*No se requiere ser del pueblo elegido, pues también los que no lo son pueden acceder a la salvación si creen activamente. La fe de la cananea termina por vencer todos los obstáculos. Orar creyendo es imprescindible para vivir obtener la salvación que Jesús ofrece a todos*

Con este pasaje, Mateo quiere poner de relieve el universalismo de la salvación. Sus lectores son sobre todo judeocristianos y sin duda están orgullosos de haber sido elegidos como Pueblo de Dios.

Una mujer no-judía pide un milagro. Llamándola «cananea», hace de ella la representante de los descendientes de Cam, excluidos de la Alianza (Gn 9,22-26). Jesús no le responde. Esta actitud provoca la intervención de los discípulos. S. Mateo, evidentemente, hace resaltar la respuesta que les da Jesús: “*Sólo he sido enviado a las ovejas perdidas de Israel*”. ¿No es Jesús, en primer lugar, el Mesías de Israel?

Pero la mujer no-judía hace una profesión de fe conmovedora por su humildad, y Jesús queda visiblemente impresionado: “*Mujer, grande es tu fe; que se realice lo que desees*”. Pero la fe establece otras relaciones: las viejas barreras se trastocan. La Casa de Dios está abierta a todos los creyentes.

Esto es lo que quiere enseñar, principalmente, el Evangelio de hoy. No se requiere ser del pueblo elegido, pues también los que no lo son pueden acceder a la salvación si creen activamente. Su fe termina por vencer todos los obstáculos.

Para nosotros, hoy, la actitud de esta mujer, que insiste con toda la penetración que la da su fe, es una lección muy importante que debemos recibir con gratitud. Vemos en ella una seguridad en su esperanza que nos deja confundidos. La cananea acepta ser considerada como un “perro”, una mera “pagana” en relación con los hijos que son los judíos. Pero no se resigna a creer que ella no pueda recibir una gracia de Jesús si cree en El, como efectivamente cree.

## HOMILÍA

Toda pretensión de superioridad de unos hombres sobre otros se opone al proyecto de Dios y a la implantación de su Reino. De Jesús hemos aprendido la igualdad esencial de todos los hombres, el carácter universal de la salvación que anticipaba el profeta Isaías, y la misericordia de Dios para con todos, que proclamó el Apóstol Pablo. La página evangélica de hoy nos hace ver que la fe no está vinculada a ninguna realidad histórica, sino que es gracia que Dios otorga a quien se la pide con humildad y confianza.

1. Isaías se dirige a los israelitas que habían regresado de Babilonia. El templo de Jerusalén había sido restaurado y se ofrecían en él abundantes sacrificios; un fuerte movimiento religioso impulsaba al pueblo al cumplimiento estricto de los preceptos de la ley de Moisés, y habían sido expulsados del país los extranjeros, acusados de contaminar con su presencia la tierra santa y de pervertir con sus costumbres la pureza de sus habitantes.

La respuesta del profeta no se hizo esperar: vuestro futuro, les viene a decir, no está vinculado a la abundancia de vuestros sacrificios y ofrendas, sino a vuestra fidelidad a la Alianza. Los Diez Mandamientos no sólo resumen vuestros deberes esenciales y vuestros derechos fundamentales, sino que indican también las condiciones de vuestra liberación de toda forma de esclavitud: de ellos deriva un compromiso que afecta no sólo a vuestras relaciones con Dios, expresadas en la adoración y en el culto, sino también a vuestras relaciones sociales. Vuestra grandeza como pueblo está condicionada a la observancia de la justicia y de la solidaridad: *“Guardad el derecho, practicad la justicia, que mi salvación está para llegar y se va a revelar mi victoria”*.

Las relaciones sociales entre los israelitas estaban reguladas en el Deuteronomio por lo que se ha llamado “el derecho del pobre”: *“Si hay junto a ti algún pobre de entre tus hermanos, no endurecerás tu corazón ni cerrarás tu mano a tu hermano pobre”*. Pero esta regulación vale también con respecto al emigrante y al forastero: *“Al forastero que reside junto a vosotros, le miraréis como a uno de vuestro pueblo y lo amarás como a ti mismo, porque forastero fuisteis vosotros en la tierra de Egipto”*. A la luz de estos textos bíblicos, ¿cómo no iba el Señor a reprobar la actitud excluyente de Israel que les lleva a expulsar de su tierra a los que no eran de su misma raza?

Pero el profeta va más allá. Dios no sólo vela por los derechos del extranjero emigrante, sino que les abre sus brazos: *“Los traeré a mi monte santo, los alegraré en mi casa de oración, aceptaré sobre mi altar sus holocaustos y sacrificios; porque mi casa es casa de oración, y así la llamarán todos los pueblos”*. El templo de Israel se convierte en casa de oración y en hogar de todas las naciones de la tierra.

2. También Pablo, meditando sobre el destino de sus hermanos de raza, reconoce la vocación de pertenencia de estos a la incipiente Iglesia de Cristo. La puerta del Reino continúa abierta para ellos, pues *“los dones y la llamada universal de Dios son irrevocables”*. Para el apóstol, el punto de partida de la pertenencia al Reino de Dios es el reconocimiento de la común necesidad de salvación. Si, celosos de su posición de privilegio, los judíos rechazaron la salvación de Cristo, algún día acabarán reconociendo que nadie tiene razones para sentirse privilegiado delante de Dios, pues él *“nos encerró a todos en rebeldía para tener misericordia de todos”*.

3. En la actitud de Jesús hay algo que desconcierta: él, que acaba de multiplicar el pan, niega una migajas a una mujer pagana que, al final, le desarma por completo. ¿Por qué?. La mujer cananea del evangelio de hoy era una “perra” en el sentir de los judíos, orgullosos de la superioridad de su raza; pero, consciente de su necesidad y desvalimiento, pero ella pide compasión a Jesús, y desea participar del pan de los hijos, aunque sea como *“perro que se come las migajas que caen de la mesa de los amos”*. Su oración: “Tienes razón, Señor, pero...”, condensa toda la teoría de la fe: “Confío en ti, Señor, tú siempre tienes razón, nunca dudaré de tus palabras y de tus obras, permíteme, sin embargo que te diga...”, esa es la plegaria que conmueve a Jesús y le hacen cambiar sus planes iniciales. El Reino de Dios, al que se cerraron los judíos autosuficientes y despectivos, se abrió a la cananea de fe humilde y confiada. Jesús alabó la profundidad de su fe. La fe está por encima de razas e ideologías. La fe aceptada conscientemente hace milagros.

Resulta ilustrativo el paralelismo de este texto con el de las bodas de Cajá. Los dos se refieren a un banquete, y en ambos casos una madre consigue adelantar la hora de Jesús, el tiempo de la gracia. Por medio de María de Nazaret, en las bodas de Cajá se adelantó la hora de la manifestación de Jesús a los judíos. Gracias a una mujer cananea, en la región de Tiro y Sidón Jesús adelantó la hora de su manifestación a los gentiles.

## **II. Guía para la lectura y predicación del CEC (SEC)**

### LA FE DE LA IGLESIA

*Dios rige la vida de los humanos por su providencia:*

*“Dios guarda y gobierna por su providencia todo lo que creó, `alcanzando con fuerza de un extremo a otro del mundo y disponiéndolo todo con dulzura” (Sb 8,1). Porque `todo está desnudo y patente a sus ojos” (Hb 4,13), incluso lo que la acción libre de las criaturas producirá” (CEC 302).*

*Los hombres pueden cooperar con ella:*  
“

*Los hombres cooperadores a menudo inconscientes de la voluntad divina, pueden entrar libremente en el plan divino no sólo por sus acciones y oraciones sino también por sus sufrimientos. Entonces llegan a ser plenamente ``colaboradores de Dios” (1 Co 3,9) y de su Reino” (CEC 307).*

### TESTIMONIO CRISTIANO

“No te aflijas si no recibes de Dios inmediatamente lo que pides: es él quien quiere hacerte más bien todavía mediante tu perseverancia en permanecer con él en la oración. El quiere que nuestro deseo sea en la oración. Así nos dispone para recibir lo que él está dispuesto a darnos” (Sab Agustín, epistula 130,8,17)

### SUGERENCIAS PARA EL ESTUDIO DE LA HOMILÍA

A. Apunte bíblico-litúrgico

La situación que encontramos en el Evangelio exige entrar muy a fondo en la lógica de la fe. Solo así entendemos por qué Jesús actúa de ese modo. Jesús está en Tiro y en Sidón, en dos ciudades que superan los confines oficiales de Israel. Eso significa que el Hijo de Dios no está sometido a ninguna frontera, al contrario, él siempre las abre para buscar, para abrir otros horizontes a la salvación.

La mujer cananea que comenzó orando a gritos: «Ten compasión ... »y obtuvo el silencio por respuesta, «se postró ante él y le pidió de rodillas»: «Señor, socórreme». Obtuvo la respuesta de que el pan es para los hijos. Pero postrada vuelve la comparación a su favor: «También los perros se comen las migajas que caen de la mesa de los amos». Jesús rompe distancias y exclama: «Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que desees». La fe confiesa el poder de Dios y se confía a él. Las acciones mesiánicas de Jesús a favor de Israel que son los milagros se extienden fuera de los confines del pueblo elegido. Comienza ya la llamada universal a la fe.

#### B. Otras sugerencias

Jesús se da cuenta enseguida de que está ante una creyente. Por eso quiere que aflore una fe honda e inteligente que saque a la luz todo lo que la mujer cananea lleva en su corazón. «Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que desees».

Tenemos necesidad de la fe inquebrantable de la cananea y de la humilde oración de aquel padre que dijo gritando: «Creo, pero ayuda a mi falta de fe». Orar creyendo es imprescindible para vivir de la providencia y colaborar con ella.